

**XXXIII domingo ordinario 2021
(ciclo B)**



Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística IV, en diversas circunstancias con su Prefacio

ENTRADA

Hermanos, bienvenidos a la celebración de la Eucaristía en este penúltimo domingo del año litúrgico. La palabra de Dios nos invita a vivir el presente estando siempre atentos y preparados, porque nos sabemos el día y la hora de nuestro encuentro definitivo con el Señor al que hemos de dar cuenta de nuestra vida.

En este domingo celebramos la **Jornada Mundial de los Pobres**, en la que el papa Francisco, en el mensaje escrito para este día: “a los pobres los tenéis siempre con vosotros” nos pide que tengamos presentes a tantas personas que sufren las muy variadas formas de pobreza que se dan hoy en nuestro mundo.

En la Eucaristía que celebramos, encontraremos en Jesucristo, modelo de amor y entrega, la fuerza para vivir la caridad cristiana con los pobres y necesitados.

ACTO PENITENCIAL

- Tu, defensor de los pobres. Señor, ten piedad.
- Tu, refugio de los débiles. Cristo, ten piedad.
- Tu, esperanza de los pecadores. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA (Opcional)

Oh, Dios,
que has dado a todos los pueblos la misma procedencia,
y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia,
llena los corazones de todos con el fuego de tu amor
y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos,
para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos,
cada uno alcance la plenitud humana como persona,
y, suprimida toda discriminación,
se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia.
Por nuestro Señor Jesucristo...

OBJETOS LITÚRGICOS

La credencia

Es la mesita auxiliar, generalmente de madera, de metal o de piedra, independiente o adosada a la pared, situada en un lugar adecuado, no muy lejos del altar, pero no demasiado visible, en la que antes de la celebración se colocan los objetos que se van a poner después sobre el altar o que se van a necesitar en algún momento, como el misal, el corporal y los purificadores, el cáliz, la patena y los copones con el pan y las vinajeras con el vino –a no ser que estos vayan a traerse en procesión–, la palia, el acetre con el agua para la bendición y aspersión, la bandeja para la comunión de los fieles, el lavabo del sacerdote, los óleos y otros objetos litúrgicos que pudieran necesitarse.

Al ser un objeto meramente utilitario, sin ningún simbolismo litúrgico, no conviene que tenga una decoración especial, ni siquiera un mantel como tienen los altares. Bastaría un tapete por encima, que evite el contacto directo de los objetos con la superficie de la credencia, especialmente si esta es de metal o de piedra, a fin de que no se deterioren los objetos ni la misma credencia.

La única acción litúrgica que se realiza en la credencia es la purificación, como recomienda el misal, ya que este rito es también meramente utilitario y el altar debe reservarse para las acciones más importantes litúrgicamente.

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical-2 (CEL); Pueblo de reyes (401); Iglesia peregrina (408); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); Un solo Señor (708); Somos un pueblo que camina (719); La nueva Jerusalén (V. Donard); Piedras vivas (Velado-Alcalde); Una familia (Gabarain). **Salmo responsorial:** L.S. 326/327; D-13. **Ofrendas:** El alzar de mis manos (Palazón); Bendito seas, Señor (H-5). **Comunión:** Te damos gracias, Señor (531); Tomad y comed (Velado-Jáuregui); Te damos gracias, Señor (Hnos. Bravo); Reúne, Señor a tu Iglesia (Velado-Alcalde); Venid a la asamblea (Alcalde); Te conocimos al partir el pan (O-25); El cáliz que bendecimos (Madurga); Un solo corazón (Bravo); Pan para el camino (A. Gutiérrez); Como busca la cierva (487); Danos tu pan (O-19); Eucaristía (A. Luna); **Final:** Iglesia soy (Gabarain); Sois la semilla (409); Himno de la Parroquia.

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Dan 12, 1-3; Sal 15, 5 y 8.9-10.11 (R/.: 1b); Heb 10, 11-14.18; Mc 13, 24-32)

Cuando nos acercamos al final del año litúrgico el mensaje central de la liturgia de la Palabra es la segunda venida de Jesucristo, en poder y majestad, al fin de los tiempos. Y, puesto que desconocemos el día y la hora en que volverá el Señor, se nos hace una llamada a vivir responsablemente nuestra vida cristiana. Acojamos con atención la Palabra que se va a proclamar.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Presentemos nuestra oración a Dios, que siempre escucha las súplicas de sus pobres.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que presente ante el mundo el testimonio auténtico del amor y del cuidado por los pobres. Roguemos al Señor.
- Por los que dirigen las naciones y por los que tienen responsabilidades en el campo económico y social: para que pongan sus esfuerzos en la promoción de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
- Por los que trabajan al servicio de los pobres y marginados, tanto en instituciones religiosas como civiles: para que el Señor les fortalezca y recompense. Roguemos al Señor.
- Por los que están en desempleo, los enfermos, los que carecen de cultura y formación, los que viven solos, los que no tienen alimentos o agua potable, los que no tienen un hogar digno, los que han tenido que migrar: para que encuentren en nosotros comprensión, consuelo y ayuda. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, reunidos en esta celebración: para que, al recibir el alimento del Cuerpo del Señor, nos sintamos más urgidos a orar y ayudar a nuestros hermanos que se encuentran en necesidad. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Dios de misericordia, la oración de los que tenemos puesta nuestra confianza solo en ti y haznos cada día más generosos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Sugerimos la Plegaria Eucarística IV en diversas circunstancias con su prefacio).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento,
te pedimos humildemente
que nos haga crecer en el amor
lo que tu Hijo nos mandó realizar
en memoria suya.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DESPEDIDA

Al concluir la Eucaristía nos toca llevar a la vida lo que aquí hemos celebrado. La certeza de la venida del Señor ha de ser un motivo para vivir con responsabilidad y alegría las ocupaciones diarias, estando atentos a las necesidades de nuestros hermanos, especialmente a los que sufren la pobreza. Feliz domingo a todos.

Para meditar y reflexionar:

“En aquellos días....”

L El texto del evangelio de hoy, y en una perspectiva escatológica (fin de los tiempos), nos sitúa en la venida final del Hijo del hombre, que llegará con gran poder y gloria. Solo el Padre conoce el momento y la hora. Invita a los discípulos a no especular y estar nerviosos, sino a dedicarse al anuncio de la Buena Noticia y a vivirla en intensidad y esperanza, a compartirla con todos. Jesús es el modelo, sus huellas nos marcan las pistas que recorrer, los hermanos que socorrer, los valores que vivir y anunciar. Lo importante es no equivocar el horizonte, las metas que conseguir, los hermanos que atender, la Buena Noticia que vivir y comunicar.

M Jesús ya ha venido, viene en su Espíritu que nos regala continuamente, y vendrá al final de nuestra existencia, del mundo, como Juez misericordioso y bueno, abriéndonos de par en par las puertas de su Casa Grande del Cielo para darnos el abrazo definitivo que nos incorporará en su familia y para siempre, en la felicidad sin fin. ¡Qué maravilla!

O Gracias, Señor, porque con tu amor y misericordia siempre me acompañas y fortaleces. Al principio de los principios, siempre has estado y estás tú, y al final de los finales siempre estarás tú. Y estarás como el Padre que abraza y bendice, como el Padre que nos muestra a los otros hermanos, como el Padre que nos brinda su amor y para siempre, en tu casa que también quieres que sea nuestra casa. ¡Gracias, muchas gracias!

